

El Índice de Equidad de Género Social Watch 2008

La equidad de género es un concepto complejo, multifacético y de difícil medición, debido a la falta de indicadores sociales precisos, discriminados por género para muchos países. A fin de contribuir al entendimiento de las inequidades de género y de monitorear su estado y evolución, Social Watch ha desarrollado un Índice de Equidad de Género (IEG). El mismo se basa en información disponible y comparable a nivel internacional y permite posicionar y clasificar países de acuerdo a una selección de indicadores relevantes a la inequidad de género en tres distintas dimensiones: educación, participación económica y empoderamiento.

En 2008 el IEG clasifica 157 países de acuerdo a los valores más recientes disponibles, y permite determinar las tendencias evolutivas en 133 al comparar su índice actual con el de cinco años atrás. (Para ver detalladas las referencias metodológicas y los listados completos, ir a www.socialwatch.org).

El índice tiene un valor máximo posible de 100 %, que indicaría la inexistencia de brecha de género en cualquiera de las tres dimensiones. El IEG mide la brecha entre mujeres y varones, no su bienestar. Así, por ejemplo, un país en el que los jóvenes de ambos sexos tienen igual acceso a los estudios universitarios recibe un valor 100 en este punto, y un país en que tanto las niñas como los niños se vean igualmente imposibilitados de completar la educación primaria también alcanzaría valor 100. Esto no implica que la calidad de la educación no deba mejorar; sólo establece que niñas y niños padecen la misma falta de calidad.

La educación es el único componente del índice en el cual muchos países han alcanzado un nivel de paridad. Cuando la paridad es alcanzada, ya no es posible el progreso. Lo que el componente de educación del IEG muestra no es tanto que muchos países no progresan, sino que muchos están retrocediendo.

En las otras dos dimensiones, vinculadas a la integración de las mujeres a la vida económica y política, ningún país muestra, todavía, paridad absoluta.

El IEG pone en evidencia que las diferencias de ingreso entre los países no son justificación para las inequidades de género. Muchos países pobres han alcanzado altos niveles de equidad, lo cual es un logro positivo, incluso cuando esto implica una equitativa distribución de la pobreza. De hecho, lo opuesto a menudo se prueba cierto: muchos países que tienen cifras promedio aceptables en indicadores sociales suelen ocultar, detrás de esos promedios, enormes disparidades entre varones y mujeres. La eliminación de las disparidades de género puede ser lograda con políticas activas y su éxito no requiere que los países mejoren sus niveles de ingreso (ver la sección *El dinero no hace la equidad*).

Suecia, Finlandia y Noruega continúan registrando los más altos puntajes en el IEG 2008. Si bien ninguno de los tres países lidera las tres dimensiones que componen el índice (ver brechas en Educación, Empoderamiento y Actividad Económica), tienen buen desempeño en todas ellas. Alemania está cuarto y Rwanda, uno de los países más pobres del mundo, ocupa el quinto lugar. En todos estos casos, la brecha de género ha sido reducida a través de políticas activas, incluyendo leyes de cuotas para la participación política en órganos electorales y regulaciones pro-equidad en el mercado de trabajo.

BRECHA EN EDUCACIÓN

La brecha en educación es estimada en base a la brecha de género en los siguientes indicadores:

- tasa de alfabetización
- tasa de matriculación en enseñanza primaria
- tasa de matriculación en enseñanza secundaria
- tasa de matriculación en enseñanza terciaria

¡Alerta! Los pasos atrás

La brecha de género en materia educativa podría cerrarse muy pronto. La educación es la dimensión del IEG donde hay más cantidad de países con niveles aceptables de equidad. Sin embargo, a la persistencia de situaciones más que alarmantes se agrega un 40 % de países con tendencias regresivas, entre ellos muchos de los que ya se encuentran en muy mala situación.

¿Hacia dónde vamos en educación? El saldo entre los países que avanzan y retroceden es preocupante. ¡Los avances no llegan a la mitad que los retrocesos! ■

BRECHA EN ACTIVIDAD ECONÓMICA

La brecha en la actividad económica es estimada en base a la brecha de género en los siguientes indicadores:

- tasas de actividad económica
- ingresos percibidos estimados

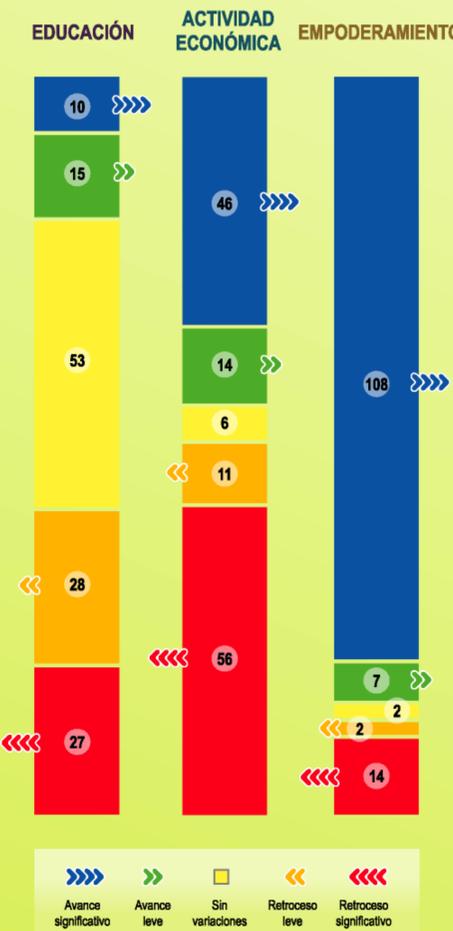
Los niveles en actividad económica se encuentran a mitad de camino entre la casi-equidad observable en educación y la alarmante inequidad en los indicadores de empoderamiento. Los países que exhiben progreso en esta dimensión son mucho menos que los que evidencian retroceso.

A nivel global, la brecha en la actividad económica de hombres y mujeres parece ir en aumento, ya que más de la mitad de los países para los cuales hay datos experimentan retroceso, en la mayoría de los casos severo. Esta regresión es la mayor responsable del retroceso de los países en la evolución general del IEG.

Los mayores retrocesos en la dimensión económica se presentan en Europa Oriental. En Letonia, Belarús, ▶

Evolución reciente de los componentes del IEG

Cantidad de países que avanzan y retroceden



PROMEDIO REGIONAL POR COMPONENTE	EMPODERAMIENTO		
	EDUCACIÓN	ACTIVIDAD ECONÓMICA	EMPODERAMIENTO
Mundo	90	59	35
Asia Central	92	65	30
Asia Oriental	94	62	37
Europa	99	68	49
América Latina & Caribe	99	57	45
Oriente Medio & Norte de África	90	35	19
América del Norte	100	73	53
Asia del Sur	80	47	20
África Subsahariana	73	61	24

BRECHA EN EMPODERAMIENTO

La brecha en empoderamiento es estimada en base a los siguientes indicadores:

- % de mujeres en cargos técnicos
- % de mujeres en cargos de dirección y gobierno
- % de mujeres parlamentarias
- % de mujeres en cargos ministeriales

La gran mayoría de los países tiene muy bajos niveles en la dimensión empoderamiento. La brecha entre hombres y mujeres es más alta en los puestos profesionales, administrativos, parlamentarios y ministeriales.

Esta es la dimensión que presenta la brecha más amplia, aunque también la única en la que una gran mayoría de países exhibe progreso. La mayor parte del progreso que registra el índice se da en países que han avanzado en empoderamiento. ■

En la actualidad, las legisladoras promedian apenas un 17 % del total en los parlamentos, muy por debajo de la meta de más del 30 % en las legislaturas nacionales que adoptara el Proceso de Beijing en 1995. Solo 19 países han alcanzado esa cifra, considerada el mínimo necesario para que las mujeres influyan en las tareas parlamentarias. De estos 19, solo 5 (Finlandia, Dinamarca, Cuba, Nueva Zelanda y Belarús) lo han conseguido sin cuotas legales. Hoy existen 97 países con cuotas a nivel constitucional, electoral o político-partidarias; en estos países el nivel promedio de representación femenina es del 19%.

Fuentes: Global Database of Quotas for Women, IPU database, Wedo.

Una escalera a la equidad de género



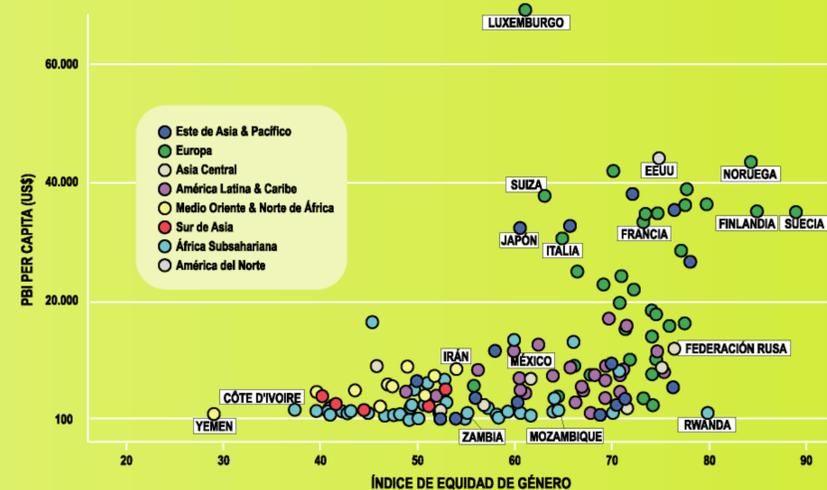
EL TAMAÑO DE LA BRECHA: Puntos del índice necesarios para lograr equidad (100) a nivel global en cada dimensión del IEG.

LOS GRANDES ESCALONES QUE FALTAN

El escalón que falta para alcanzar la equidad de género en educación en todo el mundo no es demasiado grande. Sin embargo, son más los países que retroceden en educación que los que progresan. Un mayor número de países muestra progreso significativo en la actividad económica, pero es también el número de los que experimentan retroceso y, por tanto, la tendencia global no está clara. La evolución en empoderamiento parece promisoriosa, ya que la mayoría de los países está mostrando progreso. De todos modos, es por lejos la mayor brecha a superar.

El dinero no hace la equidad

Si bien no es sencillo reducir la brecha de género cuando hay escasez de recursos, el IEG muestra que el ingreso no es el único factor que explica la equidad ni la falta de la misma. Países de altísimo nivel de ingreso per cápita como Luxemburgo o Suiza tienen el mismo nivel que Mozambique, cuyo nivel de ingreso es notablemente más bajo. Por contrapartida, países como Rwanda, Zambia o Côte d'Ivoire, con similares niveles de ingreso, muestran notables diferencias en equidad de género. Ni un alto nivel de ingreso es garantía de equidad de género ni un bajo es condición suficiente que justifique la brecha entre mujeres y hombres.



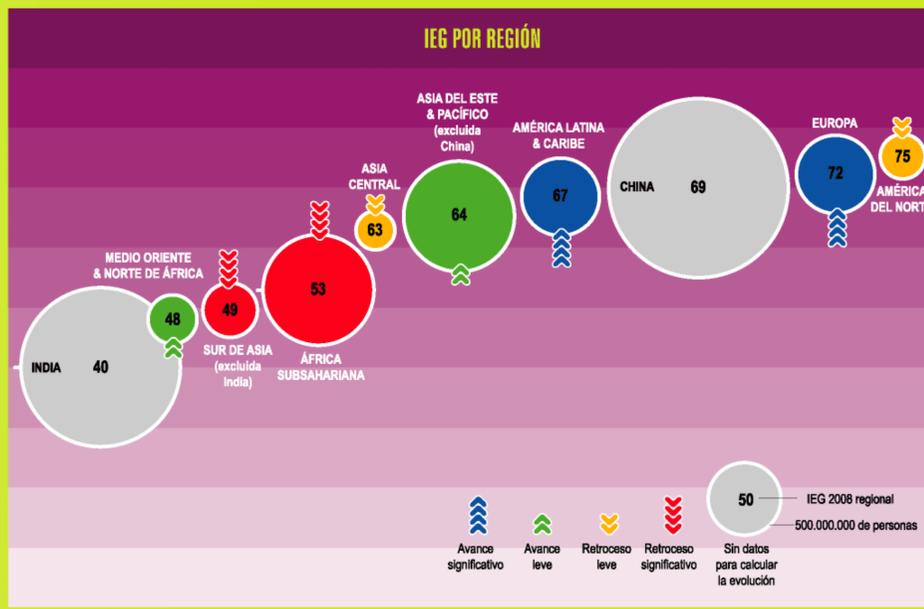
ÍNDICE DE EQUIDAD DE GÉNERO 2008

Avances y retrocesos

Más de la mitad de las mujeres del planeta vive en países que no han avanzado en equidad de género en los últimos años, según revela el Índice de Equidad de Género (IEG) 2008 de Social Watch. Por primera vez, el IEG muestra la evolución reciente y las tendencias en la reducción de la brecha entre hombres y mujeres en educación, economía y empoderamiento.

El IEG 2008 muestra que los niveles de equidad en el ámbito educativo no han sido acompañados por niveles aceptables en el ámbito económico y tampoco en el empoderamiento de las mujeres. Es el empoderamiento político el área que registra mayores progresos en los últimos años, como resultado de políticas activas; sin embargo, la equidad económica muestra resultados dispares, siendo los países que retroceden al menos tantos como los que progresan. La brecha en educación es en términos comparativos menor pero, para muchos países, retroceder es la tendencia.

Las dificultades para alcanzar la equidad no pueden justificarse por la carencia de recursos; los resultados del IEG, tanto generales como por componente, demuestran que, no importa su nivel de ingreso, cada país puede reducir las disparidades de género a través de políticas adecuadas.



50 IEG 2008 regional
500.000.000 de personas

Avance significativo (4 flechas azules)
Avance leve (2 flechas verdes)
Retroceso leve (2 flechas naranjas)
Retroceso significativo (4 flechas rojas)
Sin datos para calcular la evolución (círculo gris)

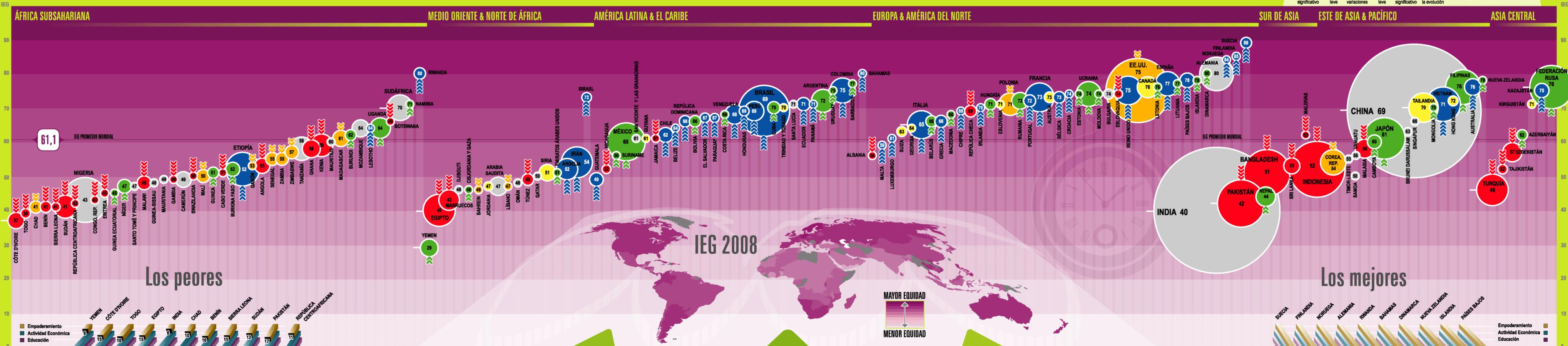
Índice de Equidad de Género 2008

AVANCES Y RETROCESOS

El IEG presenta información para 42 países de África Subsahariana, 37 de Europa, 28 de América Latina y el Caribe, 17 de Medio Oriente y Norte de África, 18 de Asia Oriental y Pacífico, 7 de Asia Central, 6 de Asia Meridional y 2 de América del Norte. En conjunto, estos países representan más de 94 % de la población mundial.

Más información sobre la metodología empleada en la construcción del IEG puede consultarse en: www.socialwatch.org.

REFERENCIAS



Las tres dimensiones incluidas en el IEG son: actividad económica, empoderamiento y educación.

